



La semaforización en Chihuahua capital: obstáculo permanente a la competitividad. Juan Carlos Loera y el nepotismo morenista.

Chihuahua capital continua enfrentando el problema de falta de competitividad, derivado, entre otros factores, de la ineficiencia de su sistema de semaforización. Tal deficiencia no obedece a la falta de señalización adecuada, sino al uso indebido que por negligencia oficial se da a la misma, pues no obstante el potencial que tienen los semáforos para brindar al tráfico vehicular las condiciones óptimas de fluidez, agilidad, seguridad y comodidad que una urbe moderna necesita, estos se encuentran prácticamente desaprovechados debido a que su mal funcionamiento por descoordinación y falta de sincronía ha convertido a la capital del Estado en un verdadero caos, desde el punto de vista del tránsito de automóviles.

Diariamente miles de conductores somos víctimas de este disfuncional sistema de semaforización, el cual permanece inalterado, y congestionando cada vez más el flujo automotriz de la ciudad, pese a ser pública y notoria la subutilización en que se encuentra por no aprovecharse de manera óptima todo su potencial, sin que las autoridades correspondientes parezcan darse cuenta de este serio problema urbano.

Luego del reciente escándalo que en días pasados suscitara las advertencias hechas por el presidente Andrés Manuel López Obrador, respecto a las posibles cancelaciones de eventuales nombramientos que el Delegado Estatal de la Secretaría del Bienestar podría estar otorgando a parientes para la ocupación de puestos públicos, se desataron suspicacias y señalamientos respecto a la rectitud del proceder del Juan Carlos Loera y Luis Fernando Duarte, los funcionarios responsables de los programas sociales federales en la entidad y Parral, respectivamente.

Ambos funcionarios del gobierno lopezobradorista se han visto envueltos en el ojo del huracán, luego de reiterados señalamientos de nepotismo en los que propios y extraños los involucran por el supuesto otorgamiento de importantes y bien remuneradas plazas federales a algunos de sus familiares cercanos. Días atrás, algunos medios de comunicación indicaban con detalle nombres, sueldos -bastante atractivos, por cierto- y relación de parentesco, de algunos nuevos funcionarios que habían empezado laborar en la Secretaría del Bienestar -antes SEDESOL-, en virtud de sus vínculos de familiaridad con los principales representantes del gobierno federal en Chihuahua.

Posteriormente, quien avivó el fuego atizando la hoguera fue Martín Chaparro, dirigente estatal de MORENA, pues no solo indicó que “la Cuarta Transformación va en serio y está desnudando a los propios y extraños” porque “el presidente AMLO está siendo congruente con lo que planteó”, sino que también insinuó la necesaria renuncia de ambos delegados -Juan Carlos Loera y Luis Fernando Duarte-. Así las cosas, hoy el morenismo en la entidad enfrenta las críticas externas e internas, ante el nepotismo del que se acusa a algunos de sus actores prominentes.